

BIOÉTICA Y MUERTE. ASPECTOS SOCIALES Y ÉTICOS

Miguel Ángel Medina Martínez*
mmedinamartinez@yahoo.com.mx

Gabriel García Colorado
M.a de Lourdes Perusquia
Trillas, 2008

El prólogo da cuenta de la actualidad y la importancia que reviste el tema de la mayor expectativa de vida, así como de su incidencia y efectos en la morfología de su correlato: la muerte, para situar la trascendencia y las implicaciones médicas que tales fenómenos tienen en los diferentes niveles: personal, familiar; así como los efectos mutuos que tales aspectos tienen lugar en los sistemas de salud de cualquier país.

Por ello, el libro se divide en tres capítulos:

1. Tanatología y enfermería: aspectos sociales, éticos y psicológicos.
2. El paciente terminal y las voluntades anticipadas.
3. Bioética y muerte digna.

El primero de ellos, incursiona en algunos aspectos culturales acerca de la muerte en la época prehispánica y actual, resaltando la contradicción de los significados que ha tenido lugar gracias al sincretismo que caracteriza a nuestro país. Si anteriormente era vista como un acontecimiento natural pero también terrible: el momento de la destrucción, fragmentación y ruptura; en la actualidad ha devenido, un fenómeno carnavalesco, chocarrero, juguetón e incluso festivo, pero para ocultar el desasosiego y el temor que en el fondo realmente produce.

Asimismo, aborda algunas definiciones de términos tales como: tanatología, los distintos tipos de muerte, los estados terminal y agónico, los pacientes en estado y en fase terminal, para luego describir sucintamente las distintas pérdidas por las que atraviesa un ser humano durante su vida hasta llegar a la última, la de la vida. Finalmente, describe algunas de las características del personal de salud —en particular de enfermería— que atiende a pacientes terminales, y ofrece específicamente algunos consejos y recomendaciones psicológicas en torno al tratamiento de pacientes terminales con cáncer.

El capítulo 2, el más breve de los tres, se aboca nuevamente a definir algunos de los términos ya mencionados, pero incluye ahora una perspectiva holística de la muerte y del ser humano, intentando dar cuenta de los aspectos psicológicos, espirituales y prácticos que deben tomarse en consideración acerca de la muerte. Por último, precisa el significado de la voluntad anticipada, de la eutanasia y resalta la importancia de otorgar un tratamiento integral atendiendo no solamente al enfermo y su familia, sino también al personal de salud involucrado.

Finalmente, el capítulo 3, aborda la historia y el concepto de bioética, así como los de muerte, muerte digna, eutanasia y persona humana. Analiza asimismo, la filosofía, los objetivos y la ética de los cuidados paliativos según la Organización Mundial de la Salud, se expone una propuesta de iniciativa de ley para incluir el derecho personalísimo a las voluntades anticipadas en la Ley General de Salud, adicionando específicamente un artículo 5 *bis* y, por último, se ofrece un detallado modelo orientativo de documento de voluntades anticipadas, que incluye los siguientes apartados: los datos generales del paciente, los criterios que desea se tomen en cuenta, las situaciones de salud, las instrucciones sobre las actuaciones del personal de salud, los representantes, las declaraciones de los testigos, la aceptación del representante y la revocación (en caso de que el paciente se desdiga).

La sensación que prevalece al final de la lectura es la de una recopilación de artículos que fueron escritos en contextos distintos y que en algún momento se decidieron publicarlos en la obra en cuestión. En otras palabras: en aquéllo que estriba su valor y su fortaleza, radica igualmente su flaqueza y debilidad. Tomado como una obra en su conjunto, el único vínculo que parece ligar a los tres capítulos es el tema de la tanatología pero adolecen de un hilo conductor teórico-metodológico que les dé no sólo articulación y coherencia sino solidez conceptual, metodológica y práctica. Aisladamente, cada uno de los capítulos son plausibles y valiosos por sí mismos. En una paráfrasis: “el orden de los capítulos no altera el producto”.